

del Señor, regresaron á Galilea, á su ciudad de Nazaret. Entre tanto, el Niño iba creciendo y fortaleciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en él.

CONSIDERACIÓN

Para salvarse por Jesucristo hay que creer en él y obrar conforme á sus mandamientos; los que esto no hicieron serán condenados: he aquí por qué dijo Simeón que estaba destinado el divino infante para *re-ur-*rección de muchos y ocasión, aunque inocente, de la ruina de otros. Nosotros, imitando á la profetisa Ana, alabemos al Señor, cuyo nacimiento conmemoramos, y hablemos de él continuamente como único camino de salvación.

Año Nuevo

¡Otro año nuevo? He aquí, diríamos con Max Nordau, el *filosofastro* mentor de todos los desequilibrados de nuestra tierra, he aquí una mentira social que el público acepta cada año!!

Y en ello tendría sobradísima razón ese mister alemán que vive en París: y sería esa una de las poquísimas veces, en que hubiese hablado con acierto.

¡Año nuevo! ¡Qué mentira! ¡Acaso en los tiempos hay alguna novedad?

¡Qué es el tiempo sino el grito constante de la vejez?

Si á los mortales racionales nos fuese dado borrar alguna idea de nuestra mente, ó alguna palabra del lenguaje, fuera éste por cierto: el *tiempo*.

El tiempo nos desanima, hiela nuestra sangre, amilana nuestro carácter, sociega nuestros nervios, y nos va matando.

El tiempo es el enemigo de la vida (pero de la vida terrenal).

El tiempo es un asesino, el más atrevido: nada respeta

Asesina la infancia encantadora, como á la juventud llena de ilusiones de garbo y de energías, como á la edad viril con todos sus aferramientos y propósitos de resistencia, como á la ancianidad por más que se acoja á los *apergamientos* de ideas, de huesos y de pellejo.

¡El tiempo es cruel!! No le importan ni las súplicas, pero ni aun las lágrimas de una madre: y cuenta que esas lágrimas son lo más sagrado que puede haber sobre el haz de la tierra.

Con razón nuestra Religión Divina nos enseña á no reparar en el tiempo, á mirarnos como peregrinos en el mundo, como exóticos en la tierra, para no fijar nuestras miradas y nuestras consideraciones sino en otra existencia en la cual no hay tiempo sino... *la eternidad*: ésta que nunca pasa; ésta que no envejece; ésta que ni causa desalientos ni amilana: la eternidad feliz.

Si eternidad no hubiera, el hombre fuera el más infeliz de los seres creados, con las desiluciones y desengaños que el tiempo le depara.

¡Ah, tiempo, tiempo falso é inconstante! Todo lo cambia.

Por sus influencias se desvanece la hermosura, la alegría y hasta la belleza, como se desvanecen las espumas del agua que se despeña crispada y colérica por las pendientes de altísima cascada.

El que hoy nos quiere, nos ama y se muere por nosotros, dejad que el tiempo lo seduzca... y mañana, ó después de algunos días ó meses ó años ya... no nos ama.

Al que hoy guarda fiel vuestros secretos... entregadlo al tiempo y veréis cómo después de unos días... el tiempo lo hará cometer mil indiscreciones.

El tiempo... convierte á los santos en demonios y á los demonios... (pero de la tierra) los convierte en santos.

Agustín fué un demonio (de la tierra) pero con el tiempo (y la gracia de Dios) fué la gloria más admirable de muchos siglos cristianos. Judas fué un Apóstol de Cristo, pero con el tiempo (y su mala voluntad) se hizo el más pérfido de los traidores.

El tiempo derrumba imperios, ciudades, murallas, talentos, orgullos, descubrimientos científicos y glorias humanas.

Y ¿qué es el año nuevo?

Continuación del tiempo.

No hay tal de *año* y menos de *nuevo*.

Lo de *año* es una palabra convencional.

Lo de *nuevo* es una mentira social para engañar al infinito número de los tontos.

Y como los tontos son infinitos en calidad y en cantidad, teneis que para el año nuevo hay fiestas, mascaradas, bailes, cartulinas de felicitación.

Propiamente debiéramos felicitarnos por haber pasado el año viejo con nuestro pellejo en el cuerpo y el alma aunque sea en la boca.

Si el año viejo nos trató con durezas y amarguras; si nos deja sin un céntimo y hasta disolventes, si nos vapuló con tercianas ó *influenzas* ó *nervios* siquiera nos deja aspirar las auras del nuevo año.

Mientras que el año nuevo á nadie le asegura la vida, antes bien muestra su carilla atroz como de hiena, enseñando sus colmillos amenazantes, lo mismo á la inocente niñez que á la juventud florida, lo mismo á la joven encantadora que al doncel fornido y apuesto; lo mismo al hombre maduro que al viejo destartalado y quejumbroso.

Pero ¿si os aferrais?.....

Pues entonces "*El Orden Social* os desea á todos, muy feliz año nuevo

Discurso

pronunciado por el Señor Rector del Seminario de San José Presb. don Agustín Blessing, en el solemne acto de la distribución de premios á los alumnos de ese plantel el 16 de diciembre de 1906.

[Continúa]

Cristo maestro ejerce su influencia autoritaria sobre todo el universo, extiende el poder de su palabra sobre toda la naturaleza creada, manda que se cumplan sus prescripciones lo mismo por las generaciones presentes, que por las venideras, lo mismo en los siglos que en las eternidades: ordena lo mismo al hombre racional que al ángel; ¡Pensáis que no podría rogar á mi Padre para que me envíe una legión de ángeles? dice, con la misma naturalidad con que manda á Lázaro resusitar entre los muertos, ó impera los vientos, ó hace caer mortecinas las hojas de la higuera estéril. Ése es Cristo que manda, con autoridad irresistible: ése es Cristo, el verdadero maestro que para esparcir la semilla de su doctrina y para que esta germine, envuelve

sus enseñanzas en la malla sacratísima de la autoridad, sin la cual el magisterio es un mito.

Y no puede ser de otra manera, atendiendo á que, si como indica muy acertadamente un pedagogo moderno: "La educación es en cierto modo un complemento de la acción creadora que sólo es propia de Dios", el pedagogo debe participar de las ráfagas de acción imperante, con las cuales Dios hace saltar á la existencia los mundos y las inteligencias, ó sea, la *autoridad*.

No es admisible, señores, un sistema de educación, sin el ascendiente que da el principio de autoridad, por el cual, el discípulo sujeta sus potencias al educador para que este las pule, las dirija, las haga brillar con los coloridos espléndidos de las nociones de la verdad y del bien.

El maestro de los maestros, el gran educador de la Humanidad, para dar solidez á sus enseñanzas, y que los hombres y los siglos pagaran á ellas tributo de admiración y rendimiento, revistiólas de autoridad, y no como quiera, de *autoridad humana* sino de *autoridad divina* manada de su Eterno Padre: "Mi Padre y yo somos una misma cosa y mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me envió".

Cristo maestro es incondicional y absolutamente autoritario por excelencia.

Pero, es cierto, señores, que la autoridad sola, fría y descarnada tiene mucho de adusto, es rígida, con la rigidez del riel que mantiene á viva fuerza en su carril, las ruedas de la locomotiva, para que éstas no salten de el camino, y puedan correr con velocidad vertiginosa. Mas, el espíritu humano, con sus condiciones de sensibilidad, con sus tendencias á la dulzura, sus inclinaciones estéticas y su amor á lo bello, no ha sido creado para ser contenido con las amarras férreas de una autoridad fiera y terrible; y por eso, no es la mirada torva ni el ceño adusto ni la palabra hiriente, ni el lenguaje atronador, ni la incomparable intransigencia, lo que llega á hacer germinar en el corazón humano los graciosos tallos de las inclinaciones buenas, sobre los cuales se balancean más tarde, cual flores de corola rozagante y de exquisita esencia, las obras generosas, los procederes nobles, las acciones correctas del hombre bien educado.

¿Qué salsa debe pues condimentar la autoridad, para que ésta nutra bien las almas de los educandos? El Amor: el amor tierno y desinteresado, lleno de abnegación y robusto, de parte del educador hacia sus discípulos; y el amor gracioso, poético y adornado de la ingenuidad, del alumno hacia su maestro que éste ha de tratar de conseguir, como medio seguro de realizar el único método capaz para una acertada educación.

El pedagogo sin cariño hacia sus educandos no será, señores, otra cosa que un autómatas en la cátedra, inepto para manejar los resortes secretos que constituyen la cumplida educación; ello es claro con luz meridiana.

Sin la buena voluntad que sirva de estímulo al repartir el pan de los conocimientos, de las verdades científicas, faltarán á la instrucción el interés y la abnegación. Y si el cultivo de los campos y de la naturaleza exigen perentoriamente el interés, para que el trabajo sea completo, y la abnegación, para que no desmaye el agricultor por los obstáculos ¿qué hay que pensar de ese cultivo, no de tierras, sinó de corazones, no de irracionales, sinó de espíritus, que á medida de su perfeccionamiento imponen mayores cuidados, mayores penas, tamañas contradicciones, tan amargos sinsabores?

Y ¿quién infunde al espíritu el interés y abnegación que hagan del maestro, el hombre indomable en las pruebas, afanoso en el trabajo y constante en las decepciones? ¿quién sinó la voluntad, la buena voluntad, ó en otros términos la voluntad animada, robustecida, consolada por el amor? La voluntad cariñosa, que conquista para sí el afecto de los alumnos y los hace dóciles y respetuosos á la autoridad, por la afeción.

Y en esta segunda gran cualidad del educador, reparad señores, en la espléndida figura de N. S. Jesucristo. El Evangelio divino, que nos lo presenta como el maestro de palabra sobrenatural, cuenta sus páginas por frases, por episodios, por obras que dejan ver á Cristo como el maestro empapado en las linfas clarísimas del más tierno y sincero cariño á sus discípulos. Es dulce citar algunos de esos párrafos que destilan almíbar el más puro y deleitable para los corazones: "Habiendo amado á los suyos, los amó hasta el fin"; es decir á sus discípulos, á quienes instruía y educaba para formar de ellos los conquistadores del mundo intelectual y moral; los amó hasta el fin, porque era tésis por El es

tablecida, que la mejor prueba de amor que un amigo puede dar á su amigo es dar por él hasta la vida.

Cristo dice á los discípulos de Juan, que refieran ellos al precursor, las siguientes señales que caracterizan su misión en Israel, ó sea las obras que en bien de las gentes que educaba é instruía, viniera ejecutando á diario: "Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y á los pobres se les anuncia el Evangelio". Y ¿qué son estas manifestaciones de un poder sobrenatural? Destellos, señores, del acendrado amor del maestro á sus discípulos.

(Continuará)

C R O N I C A

El Padre Cambronero

—A muy avanzada edad hubo de pagar tributo á la madre tierra y obedecer á las intimaciones de la muerte, este veterano Capellán de nuestros gloriosos héroes del año 1856.

Murió el P. Cambronero en San Ramón el 15 diciembre corriente: desde muchísimos años vivía ese anciano sacerdote en esa joven Ciudad que le es deudora de importantísimos beneficios en las épocas en que allí desempeñó la cura de almas.

Descanse en paz el glorioso veterano de la Patria, sacerdote del Altísimo.

—El Presbítero don Isidoro Carrillo, acatando el llamamiento de su Prelado, muy en breve nos dejará para trasladarse á Nicaragua, su patria.

El P. Carrillo durante su corta permanencia en esta parroquia ha trabajado con actividad verdaderamente apostólica. No obstante las múltiples ocupaciones de su cargo de coadjutor, ya en el púlpito, ya en los catecismos de Perseverancia y de los Luises ó bien en las conferencias para caballeros, ha hecho gala, digamos así, de su vasta erudición y ardiente entusiasmo por el bien religioso-social.

Es por eso, así como por sus bellas prendas personales de carácter afable y cristiana modestia que ese ilustrado sacerdote hase captado las simpatías de los heredianos que hoy deploran hondamente su próxima ausencia.

Que al volver al seno de la patria el distinguido y virtuoso sacerdote, lleve la convicción de que la ciudad de Heredia le recordará siempre con gratitud y cariño y hace votos por su felicidad personal y porque la Providencia le dé largos años de vida para que así pueda continuar, con la gracia de Dios, desplegando su gran actividad en bien de la Iglesia y la sociedad.

—Las fiestas religiosas de la Inmaculada Concepción en la Catedral de San José, revistieron grandísima pompa.

El trono donde iba colocada la imagen de Santísima Virgen estaba á una altura de 5 metros.

Y tanto el paisaje que representaba un nimbo de gloria como el fuego de focos eléctricos y un grandioso cortinaje imperial, daban al trono el aspecto de una visión, y producían una impresión magnífica.

El altar mayor era en ese día un altar regio, por lo precioso de los adornos, por el gusto finamente exquisito y piadoso con que aquellos estaban dispuestos y por el aspecto general que presentaba: era un altar ideal en esos días de la Inmaculada.

El presbiterio se cubrió con una preciosa alfombra que regaló á la Inmaculada el Illmo. Sr. Obispo. El resto del templo fué embellecido con sobriedad, pero con mucho tino y gusto.

El día de la Inmaculada, cantaron las glorias de la Reina en la misa y el rosario, dos coros: uno de hombres y otro de niños, que formarán en lo sucesivo la escolanía sacra de la Catedral.

Cantaron muy bien; y sino con toda la perfección posible, dióse al menos una muestra de profundo acatamiento á las órdenes del Romano Pontífice en cuanto a) á que no canten mujeres en el coro b) en cuanto á que se eliminen de la iglesia esas músicas *parranderas* de los rosarios y esas músicas teatrales de solos y duos, llenos de cadencias, dejos amorosos, y golpes de orquesta, músicas que son la abominación del templo del Señor.

Esa misa de la Inmaculada cantada por niños y hombres, seria y piadosa, sencilla y tersa, acompañada de sólo órgano, fué un positivo triunfo. ¡Adelante!

Los oradores sagrados que predicaron en las fiestas de la Inmaculada, lo hicieron con acierto y propiedad digna de la fiesta: sobre todo el Illmo. Sr. Obispo en su exposición del dogma de la Inmaculada Concepción, y el Illmo. Sr. Zamora con un panegírico que fué una verdadera filigrana literaria.

¡Gracias á Dios! ¡Gloria á María Inmaculada!

—¡Feliz año nuevo! Lo desea la Dirección y Administración de este Semanario á dos personitas simpáticas, caritas de cielo, con ojitos azules como las ondas del mar, labios de nácar y sonrisas de ángel: la una que sabe ya nombrar á Dios, á papá y á mamá y se llama *María Cecilia Inés*, primorosos nombres de la antigüedad cristiana; los dos últimos y el primero que es un nombre el más gracioso del cielo y de la tierra después del nombre de Jesús; la otra se llama *Luisa Amelia de la Concepción*, nombres de altísima significación que envuelven los encantos de la amistad y el cariño cristianos más puros é indefectibles.

¡Sean felices y dichosas las dulces personitas!

—¡Los toros! ¡Caramba con los toros, los toreros y las toreras!

Hay un entusiasmo tan grande por ellos en la Capital, que se le vienen á uno á la memoria, mal de su grado y á pesar del cariño al amabilísimo terruño, los gritos aquellos del pueblo romano decadente y sin alientos para defender sus fronteras contra los bárbaros, pero sí con *humos trashumanes* por el placer, por los gladiadores, por los leones y por los baños ¡*Panem et circenses!*

No nos crean exajerados: porque nosotros que vimos no ha mucho tiempo procesar á un amigo nuestro por haber tirado á cuatro metros un perrillo faldero inoportuno, que solo se llevó un pequeño susto con la vueltereta, suceso en el cual la autoridad respectiva de aquél entonces desplegó grande actividad, hemos sabido que en el circo teatro por divertir al pueblo un torero hundió la daga hasta el corazón al infeliz *bruto* que con su bravura y sus cornadas no hacía más que cumplir con un instinto natural, provocado. ¡Cómo cambian los tiempos!

—El viernes anterior falleció en esta ciudad la señorita Otilia Ulloa. A sus afligidos papás enviamos el testimonio de nuestra más sincera condolencia.

También ofrecemos nuestro pésame sentido á la familia del que fué don Jesús Murillo, fallecido en la semana anterior.

—Anteayer cayó con los fuertes vientos un vetusto ciprés que se hallaba plantado al lado Sur de la portada del vecino templo del Carmen. Al derribarse destruyó dos pilastras de la *baranda* y cayendo tendido sobre la calle arrolló los hilos del alumbrado eléctrico, desprendiéndolos de sus soportes. Dichosamente no hubo desgracia personal como temimos al primer momento, cuando oímos el estrépito y los gritos de los chiquillos.

—Felicitamos muy calurosamente á los jóvenes heredianos don Tito Chaverri y don Carlos Cartín por los brillantes exámenes que han rendido últimamente en la Escuela de Farmacia.

—En el match de foot ball que se jugó el 25 de los corrientes en Alajuela entre un club de sport de esa ciudad y el Club Renacimiento de Heredia resultó vencido el último Carambal perder aquí, perder en Sto. Domingo y perder ultimamente en Alajuela... ya es algo perder!

—Durante los dos últimos días ha estado visible en el cielo el planeta Júpiter. Algunas viejecitas con tal motivo encuéntrase con los nervios crispados pensando en próximas calamidades; según ellas, se entiende. Lo cierto es que en esta última semana hase sentido un frío atroz que bien constituye una calamidad imprevista y nada agradable, si es que hay alguna que lo sea.

—Fué una hermosa fiesta la que en la tarde del 24 del corriente se verificó en el edificio de la escuela de varones. En ella se repartieron juguetes á los niños de las escuelas de ambos sexos de esta ciudad. Dichos juguetes los importó la Junta de Educación y le costaron según nos informan, algo más de ₡1.000. Don Tranquilino Sáenz estuvo muy feliz en su discurso. También agradaron bastante los coros. Felicitamos á la Junta por esa preciosa y significativa fiesta tan bien organizada.

—En la noche del 24 hubo un notable desorden frente al parque central. La ya célebre *cincha* salió á relucir.

—Una niña que responde á los nombres de María Rosa Inés de Jesús, hija de don David Araya activo agente de este semanario en San Francisco, encuéntrase enferma de gravedad. Hacemos votos por su mejoría

á fin de que vuelva la tranquilidad al hogar de nuestro buen amigo.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Es nota musical la *prima*,
La *segunda* es musical,
La *tercera* una tela
Y el *todo* no es natural.

E.

ANAGRAMA:

Reza, flor mía

Solución á la charada del N^o anterior: *Melocotón*. Acertaron doña Elvira de Moya, doña Amparo G. de Murillo (Capellades), doña M. Luisa de Alvarado, Srtas. Dolores Morales y Antonia Bonilla, don José Salguero (Grecia) y don Miguel Sánchez C. (S. Rafael). Correspondió el premio á la Srta. Dolores Morales.—Solución al anagrama: *Vale más cuenta que renta*. Únicamente se recibió solución exacta, de doña M. Luisa de Alvarado, á quien correspondió el premio.

SOLUCIÓN

Volved ¡oh tiempos dorados!
En que se usaba *colón*,
Las escuelas no eran laicas,
Se enseñaba Religión.
¡Ah tiempos aquellos de oro
Que fueron y ya no son!
Hoy el que habla como un loro,
Dicen que es erudición,
El todo la *come el loco*,
Si la encuentra á proporción,
Los que hoy visten de chaqueta
Como el que usaba *colón*.
Al dejar así explicada
Mi sencilla solución,
El todo de la charada
Se llama *melocotón*,
De la enseñanza el laicismo
Combatamos con tesón,
Dios confunda el anarquismo
Y triunfe la Religión!

José Salguero

Vendo las siguientes fincas: Una casa en el Centro de esta villa, y como media manzana de terreno cultivado de café; otra casa y terreno cultivado de café, caña y potrero como de tres manzanas en San Pablo de este cantón; otra finca de caña y café de dos manzanas y media aproximadamente sita en San Pedro de este cantón; otra finca de café caña y potrero como dos manzanas y media en San Pedro de este mismo cantón. Para pormenores entederse con su dueño en Barba.

Frco. de Jesús Ruiz
Barba, 24 de septiembre de 1906.

Imprenta de Luis Cartín G.

LA BIBLIA

y otras literaturas antiguas en el Siglo XIX

Obra publicada en inglés por Townsend, Profesor de la Universidad de Boston

Traducción para "El Orden Social" por Manuel Pasos, Doctor en Derecho

(Continúa)

Cuando David escribió estas palabras no habría hombre que entendiera la química de la vida como ahora se entiende; y, con todo, la Biblia no es cogida en falta; y sus palabras admiran por su belleza y exactitud.

Con lo que va expuesto, habrá hombre sensato que insista en afirmar que la Biblia en relación con las ciencias médicas y fisiológicas modernas es libro anticuado?

IMPORTANTES PREGUNTAS

¿Por qué la Biblia no aparece anticuada á pesar de haber sido escrita antes ó á la vez que otros antiguos libros fueron escritos?— Por qué la Biblia no aparece plagada de los errores que las otras literaturas antiguas, si los unos y los otros escritores eran hombres falibles que vivieron en siglos que llamamos bárbaros?— ¿De dónde el acierto de los escritores bíblicos si no tenían revelación sobrenatural ni especial autoridad?— ¿Por qué estas Sagradas Escrituras son tan superiores á cualquier otra literatura antigua?— Y ¿cómo ha podido ser esto de que se hayan adelantado en patología á algunos de los más notables descubrimientos modernos, si son un libro como cualquier otro libro?

¿No tenemos acaso derecho de exigir una contestación sensata?

LA MENTE HUMANA Y LA BIBLIA

Nos parece transición muy natural pasar del examen que hemos hecho con relación al cuerpo humano á examinar algo en relación con la mente humana. Esto último será, pues, el campo de nuestras inmediatas investigaciones. ¿Qué hallamos al comparar las enseñanzas bíblicas con lo que decían las literaturas antiguas y con lo que dice la ciencia mental moderna?

Opiniones de los antiguos respecto del alma

Está fuera de disputa el que los escritores

bíblicos y muchos de los antiguos filósofos no armonizaron en sus enseñanzas. Y, claro está tenía que ser así; por que, por ejemplo, Demócrito, que floreció por el tiempo en que los últimos profetas escribían sus predicciones, enseñaba: que el alma, ó la parte pensante en el hombre, era un conjunto de átomos del fuego. Pitágoras sustentaba esencialmente la misma opinión, y agregaba: que nuestra alma es un número; *la unidad moviéndose por si misma*. Diógenes de Oreta lanzaba la teoría de que la atmósfera de la tierra es inteligente y que, al tiempo del nacimiento, una porción de esa atmósfera constituye el alma de cada hombre. En fin, quien quisiere encontrar las ideas más contradictorias sobre el asunto, estudie simplemente los filósofos del mundo antiguo. Uno dice: que la parte pensante del hombre emana de las estrellas; otro, que la sangre es el alma; otro, que es una molécula material; quien dice, que es un demon; unos colocan el alma en el corazón; otros en el abdomen; quieren otros que esté en el cerebro; y hay quien la ponga en medio de los dos ojos.

¿Hay quién nos diga que esos filósofos hacían lo que podían para explicar, ó para resolver problemas de difícil resolución, y que, por tanto, no debemos criticarlos y juzgarlos severamente? Nosotros no los criticamos. Ni siquiera lo hemos pensado. Convenimos en que hicieron lo mejor que pudieron; y en que frecuentemente lanzarát sus opiniones como hipótesis para la discusión, para lo cual tenían perfecto derecho. Pero, ante tanta divagación surge naturalmente una interrogación.

¿Qué preservó á los escritores bíblicos contra las opiniones absurdas?

¿Qué fué lo que impidió á los que escribieron la Biblia el ser arrastrados por el fárrago de opiniones de sus contemporáneos? ¿Porqué no aparecen en contradicción unos con otros, siendo tantos los que han intervenido en el sagrado libro? ¿Porqué no enseñaron cosas que ahora se reputan manifiestamente erróneas? ¿Porqué, si algunos de los escritores bíblicos vivieron en épocas en que se respiraba una atmósfera saturada de especulaciones falsas é indigestas, ellos permanecieron libres de contagio?

[Continuará]

Alfredo Jiménez T.

Escultor y Pintor

(200 varas al Sur de la plaza principal de San Ramón).

Ofrezco mis servicios al público en todo lo que se relacione con el divino arte. Hago encarnaciones secas y con brillo, trabajos en dorados, laneados y toda clase de esmaltes. Tengo 18 años de práctica en el arte, trabajo toda clase de esculturas, grandes y pequeñas, á gusto de mis clientes, voy á cualquiera de los pueblos á ejecutar el trabajo que me encomienden. Mi aprendizaje lo debo al que fué don Manuel Rodríguez.

Alfredo Jiménez T.

San Ramón, 4 de noviembre de 1906.

ATENCIÓN

Tengo más de 20 catálogos en existencia. Por consiguiente estoy en posibilidad de encargarme de pedir al extranjero joyas, relojes, objetos religiosos, imágenes bulto de metal, cruces, medallas, cromos religiosos de todo estilo desde 2 hasta 28 pulgadas. objetos de cuero, parte de instrumentos de música, artículos de quincallería y toda clase de efectos que puedan venir en paquete postal. El que desee obtener objetos de gusto y fantasía, así como para trucha, á precios relativamente favorables, que haga un pedido de ensayo. Para precios, condiciones y diseños dirigirse en San Joaquín á

Eloy Ramírez V.

NIGOLAS F. MEZA

CIRUJANO DENTISTA

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos eléctricos de su profesión. Especialidad en el tratamiento de dientes de los niños. Extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paul, les opera gratis.

Oficina: Calle 4ª, 170 varas al Sur del Banco de Costa Rica, San José.



UNA

Maquina de Escribir

REMINGTON

hará en un día completo el más completo trabajo que no resultaría en ninguna otra escritura á máquina.

Y no en un día de trabajo, únicamente. DIA por DIA, AÑO por AÑO, una REMINGTON continuará rindiendo el más eficaz y consolador servicio.

WYCKOFF, SEAMANS & BENEDICT

(Remington Typewriter Company)

327 BROADWAY, NEW YORK

AGENTE EN COSTA RICA:

ANTONIO LEHMANN

SAN JOSÉ

AVISO

Vendo dos lotes de terreno en el Barrio de los Angeles de San Ramón.

El primero consta de 26½ manzanas, cultivado de café, pasto y monte.

El segundo consta de 39¼ manzanas, cultivado de monte, pasto y caña de azúcar.

Para precio y condiciones entenderse con Vital Esquivel en San Ramón.